

PROYECTO DE DECLARACIÓN

Texto facilitado por los firmantes del proyecto. Debe tenerse en cuenta que solamente podrá ser tenido por auténtico el texto publicado en el respectivo Trámite Parlamentario, editado por la Imprenta del Congreso de la Nación.

Nº de Expediente	1770-D-2005
Trámite Parlamentario	028 (11/04/2005)
Firmantes	NEGRI, MARIO RAUL.-
Giro a Comisiones	RELACIONES EXTERIORES Y CULTO

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Su pesar por el fallecimiento del papa Juan Pablo II, el cual durante los veintiséis años de su pontificado desarrolló una labor incansable por la paz y la comprensión entre los hombres, los pueblos y los distintos credos religiosos.

Mario R. Negri.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El día 2 de abril de 2005, a las 21.37, hora italiana, moría Juan Pablo II, quien dedicó 26 años al mayor de los compromisos espirituales: guiar a 1.300 millones de católicos. Dicho compromiso fue asumido el 21 de octubre de 1978, cuando Karol Wojtyla fue consagrado papa en la residencia Castelgandolfo, frente a la multitud que se hallaba reunida en la plaza de San Pedro. Eligió llamarse Juan Pablo II en honor a sus tres predecesores: Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo I.

Durante su papado obtuvo avances sin precedentes en la apertura de contactos con otros cristianos y credos religiosos. Fue el primer papa que pisó una sinagoga; que visitó una mezquita en el año 2001 durante un viaje a Siria y que entró en una iglesia protestante. Unió lo que por siglos parecía ser irreconciliable y asimismo pidió perdón por los errores cometidos por la Iglesia en el pasado.

Su sabiduría y coraje fueron primordiales para inspirar el cambio en Polonia y el resto de Europa Oriental, evitando el peligro real de una guerra civil en ocasión de la licuación del viejo poder comunista.

Durante su mandato al frente de la Iglesia Católica, el Sumo Pontífice visitó 129 naciones. Nunca antes un Papa besó y abrazó tantas tierras. En junio de 1979, recorrió lo que varios años antes funcionara como un campo de concentración nazi en Auschwitz y tuvo oportunidad de dialogar con algunos sobrevivientes. Fue, asimismo, el segundo papa, luego de Pablo VI, en visitar el lugar de nacimiento de Jesús de Nazareth.

Sus asignaturas pendientes fueron Rusia y China.

En el caso particular de la Argentina, gracias a su mediación salvadora, a través del cardenal Samoré, en 1978 se evitó la guerra inminente con Chile. Visitó nuestro país en dos oportunidades. La primera en 1982, en momentos de extrema dificultad para la Argentina, debido a la guerra de Malvinas. Trajo a nuestro pueblo un mensaje de paz: "Hagan con sus manos unidas una cadena de unión más fuerte que las cadenas de la guerra". Permaneció en el país 30 horas y 41 minutos y en Luján rogó por los muertos en la guerra de Malvinas y por la rápida finalización del conflicto.

En 1987 tuvo lugar su segunda visita. Recorrió Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Entre Ríos, Salta, Bahía Blanca, Viedma, Rosario y Mendoza. Se dirigió a todos los sectores sociales, culturales y económicos. De relevancia fue su mensaje de paz y ética dirigido a los representantes de todos los grupos políticos: “Será siempre deber de la autoridad la tutela y promoción de los derechos humanos, huyendo de la tentación de responder a la violencia con violencia”.

Su visita coincidió con la celebración del Domingo de Ramos (14 de abril de 1987), ceremonia que el Papa ofició en Buenos Aires.

Durante su papado se publicaron 14 encíclicas, 14 exhortaciones apostólicas, 42 cartas apostólicas, 11 constituciones apostólicas y fueron escritos tres libros.

Los jóvenes fueron el mayor desvelo de Juan Pablo II. Sentía que en ellos se encontraban depositadas las esperanzas para lograr un mundo mejor. A partir de 1986, empezó a recorrer los cinco continentes con las Jornadas de la Juventud, en las cuales se congregaban millones de jóvenes para escuchar sus palabras.

El Papa peregrino, el Papa de la paz y la libertad, el Papa que mostró su predilección por la madre Teresa de Calcuta, una de las últimas misioneras de su época, el Papa cuyo espíritu se mostró inquebrantable incluso hasta el instante de su muerte, será recordado por siempre no sólo por los católicos, sino por todos los seres humanos que lo admiraban por su permanente mensaje de paz en un mundo cada vez más injusto y violento.

Por todo lo expuesto, señor presidente, le solicito la aprobación del presente proyecto.

Mario R. Negri.

-A la Comisión de Relaciones Exteriores y Culto.